



Asamblea General

Distr. general
23 de agosto de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones

Tema 42 del programa provisional*

**Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas
para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los
refugiados, los repatriados y las personas desplazadas
y cuestiones humanitarias**

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta con arreglo a lo dispuesto en la resolución 59/172 de la Asamblea General sobre asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África y está basado en la información recibida de diversas organizaciones de las Naciones Unidas. En él se actualiza la información que figura en el informe presentado por el Secretario General a la Asamblea General en su quincuagésimo noveno período de sesiones (A/59/317) y se incluye una descripción general de los acontecimientos, informes regionales de actualización más detallados, información relativa a la cooperación interinstitucional y la cooperación con las organizaciones regionales sobre esferas concretas y medidas para coordinar los recursos. El período que abarca el informe es el año 2004 y el primer semestre de 2005.

* A/60/150.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1-4	3
II. Situación en las regiones.....	5-40	3
A. África oriental y el Cuerno de África.....	5-18	3
B. África occidental.....	19-27	6
C. África central y la región de los Grandes Lagos.....	28-36	8
D. África meridional.....	37-40	10
III. Ámbitos concretos de cooperación interinstitucional.....	41-84	11
A. Protección.....	41-53	11
B. Soluciones duraderas.....	54-59	14
C. Prestación de asistencia y necesidades especiales.....	60-70	15
D. Desplazados internos en África.....	71-78	18
E. Cooperación con organizaciones e iniciativas regionales.....	79-81	20
F. Coordinación de los recursos.....	82-84	20
IV. Conclusiones.....	85-91	21

I. Introducción

1. Pese a algunas situaciones políticas y de seguridad variables y a conflictos no resueltos en África, han concluido o están en proceso de solución varios conflictos de larga data, por ejemplo en Angola, Burundi, Liberia, la República Democrática del Congo y el Sudán meridional. Ello ha proporcionado a grandes grupos de refugiados africanos la oportunidad única de la repatriación voluntaria, a la que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha seguido concediendo la máxima prioridad en su programa en África.

2. Después del último informe se han completado varias operaciones de repatriación, como las de refugiados sierraleoneses y somalíes (de “Somalilandia”) en Etiopía. Otras operaciones continúan, como las de refugiados burundianos, rwandeses y angoleños. Asimismo se han iniciado varias operaciones nuevas de repatriación, incluso la repatriación organizada de refugiados liberianos y la repatriación de refugiados congoleños procedentes de la República Centroafricana y la República del Congo. Se espera que en los próximos meses se inicie la repatriación organizada de refugiados sudaneses al Sudán meridional.

3. Sin embargo, siguieron prevaleciendo los disturbios políticos y las tensiones sociales en algunas regiones de África, lo que produjo movimientos de refugiados y de desplazados internos, sobre todo en el África occidental (Côte d’Ivoire y el Togo), la región de los Grandes Lagos (la República Democrática del Congo y la República Centroafricana) y el Sudán. Como resultado de la combinación de la repatriación voluntaria y las nuevas corrientes siguió disminuyendo ligeramente el número de refugiados, de 2,9 millones al final de 2003 a 2,8 millones al final de 2004. Los refugiados africanos siguen representado aproximadamente, la tercera parte de la población mundial de refugiados y, además, en África hay aproximadamente 200.000 solicitantes de asilo y 330.000 repatriados. De la población mundial total de 25 millones de desplazados internos, 13 millones se encuentran en África. En ese sentido, la tragedia de Darfur ha sido particularmente preocupante.

4. Los asociados gubernamentales, de las Naciones Unidas, internacionales, regionales y no gubernamentales aumentaron la cooperación para atender las necesidades de protección y asistencia mediante un mejoramiento de la coordinación, misiones conjuntas, la formulación de directrices para las actividades sobre el terreno y el perfeccionamiento de las metodologías e instrumentos. Sin embargo, pese al apoyo prestado a los programas africanos y a la esperanza renovada que generó la reciente Cumbre del Grupo de los Ocho, que centró su atención en la mitigación de la pobreza en África, continuaron los problemas derivados del déficit crónico de financiación y las dificultades para vincular la asistencia humanitaria a las actividades de desarrollo, sobre todo en situaciones de repatriación.

II. Situación en las regiones

A. África oriental y el Cuerno de África

5. La persistencia de la inseguridad y las violaciones de los derechos humanos en Darfur aumentaron la atención internacional que se presta a la situación humanitaria en el Sudán. En Somalia, a pesar de los progresos políticos alcanzados, la situación sigue siendo inestable en las regiones central y meridional del país, donde la

comunidad humanitaria afronta graves dificultades para acceder a las poblaciones que necesitan asistencia.

Crisis de Darfur

6. La crisis en la región de Darfur del Sudán siguió planteando problemas importantes para la comunidad humanitaria en general. La escalada del conflicto produjo un desplazamiento adicional que, hasta abril de 2005, había dejado cerca de 2 millones de desplazados internos y más de 200.000 refugiados en el país vecino del Chad.

7. La respuesta internacional inicial a la crisis de Darfur de 2003 y el primer semestre de 2004 fue limitada pues la crisis recibió escasa atención internacional, pero ha mejorado notablemente a partir de entonces. En la actualidad hay unas 79 organizaciones no gubernamentales y 13 organismos de las Naciones Unidas que realizan operaciones en Darfur, con unos 11.500 funcionarios de socorro, en comparación con el personal humanitario de 228 personas con que contaban las operaciones en abril de 2004. La crisis de los desplazados internos ha dado lugar a una colaboración que dirige el Coordinador Humanitario con base en Jartum. En Darfur occidental, el ACNUR se hizo presente en El Geneina en junio de 2004 con el propósito de crear un ambiente de protección y condiciones propicias para el regreso de los desplazados internos y refugiados del Chad mediante la vigilancia de la situación de seguridad en las zonas de origen. Esas actividades se ampliaron cuando el Secretario General pidió al ACNUR en octubre de 2004 que se encargara de la protección y el regreso voluntario de los desplazados internos a sus aldeas de origen en Darfur occidental, en asociación con otros organismos. Esas actividades complementan el acuerdo sobre el mecanismo de vigilancia y coordinación firmado con la Organización Internacional para las Migraciones en agosto de 2004, que abarca actualmente Darfur septentrional y meridional, sobre la protección del derecho de los desplazados internos a un regreso seguro, voluntario y digno.

8. Con el fin de atender las necesidades de protección y eliminar las deficiencias en la asistencia, el ACNUR ha iniciado proyectos a pequeña escala de reintegración en la comunidad en las aldeas a las que han regresado voluntariamente las personas desplazadas y está aportando su experiencia al Gobierno del Sudán y a las Naciones Unidas y otros organismos para mejorar la calidad de la protección y asistencia a los desplazados internos en Darfur.

Sudán meridional

9. El ritmo de regreso voluntario de refugiados y desplazados internos al Sudán meridional se intensificó a partir de la firma del Acuerdo General de Paz en enero de 2005 entre el Gobierno y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés. Si bien se estima que en los dos últimos años han regresado 600.000 personas, quedan aún unos 500.000 refugiados en siete países de asilo y más de 4 millones de desplazados internos en el Sudán meridional. Además de su responsabilidad de prestar asistencia para el regreso y la reintegración de los refugiados, el Coordinador Humanitario ha pedido al ACNUR que organice el regreso y la reintegración de los desplazados internos en los estados de Ecuatoria y el Nilo Azul, en el contexto del plan de trabajo de las Naciones Unidas y en estrecha colaboración con las autoridades gubernamentales, los organismos de las Naciones Unidas y las ONG. Esas actividades tendrán por objeto crear un ambiente conducente al regreso sostenible en

sectores como la protección física, el abastecimiento de agua, el saneamiento, la educación, medios de subsistencia, la infraestructura comunitaria, la reconciliación y proyectos de coexistencia.

Sudán oriental

10. Pese al objetivo del ACNUR de facilitar la repatriación voluntaria de 35.000 refugiados eritreos, en 2004 se repatriaron efectivamente menos de 10.000 refugiados. El ACNUR sigue prestando asistencia humanitaria a 110.000 refugiados eritreos que viven en campamentos en el Sudán oriental y que no desean o no pueden volver a sus lugares de origen. El ACNUR, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) y otros organismos de desarrollo iniciaron conjuntamente en 2004 un programa innovador sobre opciones sostenibles para la seguridad de los medios de subsistencia en el Sudán oriental que tenía por objeto promover medios de subsistencia sostenibles dentro y alrededor de los antiguos campamentos de refugiados.

Chad

11. La comunidad humanitaria siguió respondiendo a la emergencia posterior a la afluencia masiva de refugiados sudaneses de la región de Darfur hacia el Chad oriental. Para finales de 2004, se habían reasentado en 11 campamentos de refugiados cerca de 200.000 refugiados sudaneses instalados voluntariamente a lo largo de los 600 kilómetros de frontera con el Sudán. Con la apertura en mayo del 12º campamento de refugiados, en Gaga, la mayoría de los refugiados se encuentran ahora en campamentos.

12. Además de las consideraciones en materia de seguridad, la disponibilidad de agua siguió siendo un problema importante en la selección de zonas apropiadas para la instalación de campamentos de refugiados. Otros problemas eran las dificultades logísticas en el traslado de materiales humanitarios a una zona amplia y dispersa del Chad oriental, consideraciones ambientales y la tensión con las comunidades locales en relación con recursos escasos. El ACNUR y sus asociados están atendiendo esos problemas por medio de proyectos que benefician tanto a los refugiados como a las comunidades locales.

13. En el Chad meridional, cerca de 30.000 refugiados procedentes de la República Centroafricana que se habían instalado voluntariamente en aldeas a lo largo de la frontera fueron trasladados a dos campamentos de refugiados para ayudarlos a iniciar actividades agrícolas. En junio de 2005 se trasladó hacia el interior del país a unos 7.000 refugiados, que huían de la inseguridad general en la zona septentrional de la República Centroafricana, con el fin de velar por su seguridad y facilitar la prestación de protección y asistencia internacional.

Somalia

14. Además de la relativa paz y estabilidad imperante en Somalia noroccidental (Somalilandia) y en Somalia nororiental (Puntlandia) durante algunos años, se ha adelantado el proceso de paz en curso patrocinado por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Asimismo, Somalia cuenta con un Gobierno Federal de Transición desde finales de 2004. No obstante, la situación política y

socioeconómica sigue planteando muchos problemas y en algunas zonas de Somalia meridional y central prevalece la inseguridad.

15. Un aspecto positivo fue la terminación en mayo de 2005 de la repatriación de 240.000 refugiados de Etiopía a Somalilandia, lo que permitió al ACNUR cerrar siete de los ocho campamentos de Etiopía oriental. Más de 18.000 refugiados regresaron a Somalia en 2004 y en lo que va de 2005 han regresado unos 7.000, principalmente de Etiopía, Djibouti y Kenya. Todavía hay aproximadamente 389.000 refugiados somalíes en el mundo, sobre todo en Somalia meridional y central. Es motivo de creciente preocupación la corriente continua de refugiados somalíes hacia el Yemen, pues han llegado más de 14.000 personas desde mediados de 2004. Además, se estima que 400.000 desplazados internos dispersos en 34 asentamientos urbanos en Somalia y las poblaciones urbanas indigentes, que incluyen a repatriados, se encuentran en necesidad crónica de asistencia.

16. En julio de 2004, el ACNUR puso en marcha un proyecto preparatorio de elaboración de un plan general de acción para buscar soluciones duraderas y aumentar la protección a los refugiados somalíes. El plan se formulará y examinará en consultas nacionales celebradas en cada uno de los principales países de asilo de la región (el Yemen, Djibouti, Etiopía y Kenya) entre las autoridades nacionales, los donantes que aporten al proyecto, los organismos de las Naciones Unidas, las ONG y otras partes interesadas.

Uganda

17. Uganda, que acoge a cerca de 240.000 refugiados, recibió a otras 30.000 personas procedentes de los países vecinos del Sudán, la República Democrática del Congo y Rwanda a partir de enero de 2004. En particular, ingresaron a Uganda unos 18.000 refugiados sudaneses a una tasa media de 1.000 al mes, motivados por la situación de inseguridad producida por las operaciones del Ejército de Resistencia del Señor, las posiciones interétnicas y la falta de alimentos en el Sudán meridional. Asimismo, los ataques repetidos del Ejército de Resistencia del Señor en Uganda septentrional produjeron el desplazamiento de refugiados y de ugandeses y generaron inseguridad. Dieciocho años de conflicto en 19 distritos septentrionales de Uganda han motivado el desplazamiento de hasta 2 millones de ugandeses y muchos de ellos viven en campamentos donde la vida se caracteriza por marcadas deficiencias en la asistencia humanitaria y la administración de los campamentos.

18. Debido a los enfrentamientos internos actuales en las regiones de los Kivu e Ituri en la República Democrática del Congo, unos 20.000 refugiados huyeron a Uganda a partir de diciembre de 2004. Si bien posteriormente algunos de los refugiados volvieron a sus lugares de origen, quedan 80.000 refugiados en Uganda que han sido trasladados al campamento de Kyaka II en el distrito de Kenjojo.

B. África occidental

19. Pese a que se han alcanzado progresos importantes en Sierra Leona y Liberia, todavía hay más de 400.000 refugiados en la región del África occidental. La situación general permanece inestable sobre todo en Côte d'Ivoire, el Togo, Guinea-Bissau y Guinea, y es preciso actualizar constantemente los planes para situaciones imprevistas. Las estrategias a más largo plazo para resolver los problemas del desempleo de los jóvenes y del desarme, la desmovilización y la reintegración

regionales siguen planteando tareas difíciles para la reintegración efectiva y la recuperación socioeconómica y la estabilidad política, incluida la prevención de conflictos.

Liberia

20. El ACNUR ha ayudado a cerca de 32.000 refugiados a volver a Liberia desde que se puso en marcha la operación de repatriación voluntaria en octubre de 2004; además, por lo menos otros 119.000 refugiados han regresado voluntariamente. Se prevé promover activamente la repatriación después de las elecciones que se celebrarán a finales de 2005.

21. En estrecha colaboración con otros agentes humanitarios, el ACNUR prestó asistencia a cerca de 190.000 desplazados internos para que volvieran a sus zonas de origen en los 15 condados de Liberia y proporcionó conjuntos de material para refugiados, medios de transporte o subsidios en efectivo y asistencia comunitaria para promover la reintegración sostenible.

22. El ACNUR sigue prestando protección a 12.700 refugiados de Côte d'Ivoire que viven sobre todo en las comunidades que los reciben en la parte oriental de Liberia e intenta facilitar la integración local de los 2.800 refugiados sierraleoneses que deciden no regresar.

Côte d'Ivoire

23. La situación política y de seguridad en Côte d'Ivoire se mantiene variable, sobre todo en la región occidental donde el aumento de las tensiones étnicas y religiosas, el incremento de los ataques de las milicias y los conflictos dentro de las comunidades y entre comunidades crearon un sinfín confuso de desplazamiento y repatriación, incluso una emigración adicional de 10.000 refugiados a países vecinos en noviembre de 2004. Si bien la mayoría de los refugiados procedentes de Côte d'Ivoire han regresado voluntariamente, el ACNUR se mantiene alerta y ha establecido mecanismos de preparación para la ayuda. Pese al clima de inseguridad, el ACNUR sigue prestando asistencia y vigilando las condiciones en las localidades y aldeas donde se encuentran unos 53.000 refugiados.

24. Prosiguieron las medidas de los organismos humanitarios para prestar apoyo a la población estimada de 500.000 desplazados internos, pero la asistencia se vio obstaculizada por la inseguridad endémica y la dificultad de acceso. Tras las luchas armadas que comenzaron en diversas partes del país en noviembre de 2004, muchos organismos humanitarios se vieron obligados a suspender sus operaciones y evacuar provisionalmente al personal.

Sierra Leona

25. La repatriación asistida de los refugiados sierraleoneses que se inició en 2000 terminó el 31 de diciembre de 2004 y tuvo como resultado el regreso de más de 270.000 refugiados a sus lugares de origen, cerca de 180.000 de ellos con la ayuda del ACNUR. En 2005 continúan los programas de reintegración con un aumento de la participación de los organismos de desarrollo y otros agentes o, en algunos sectores, su intervención exclusiva. El programa de atención y cuidado de los refugiados liberianos prosiguió junto con la repatriación voluntaria a Liberia.

Crisis del Togo

26. Como resultado de la violencia que siguió a las elecciones presidenciales del Togo en abril de 2005, más de 38.000 nacionales togolese huyeron a los países vecinos de Benin y Ghana, donde reciben protección y asistencia internacional. Aunque los refugiados en Ghana permanecen en las comunidades que los reciben, más de 8.000 refugiados viven en dos zonas de instalación de refugiados en la parte occidental de Benin y otros en comunidades de asilo. Los mecanismos de preparación para la asistencia oportuna ayudaron al ACNUR a prestar ayuda humanitaria a los refugiados sin demoras y en coordinación con otras organizaciones de las Naciones Unidas, gobiernos de asilo y ONG. La operación se encuentra ahora en su etapa posterior a la emergencia. Las principales dificultades son la falta de fondos para atender las necesidades de los refugiados en los dos países de asilo y las dificultades de acceso a los destinatarios de la asistencia en Ghana debido a la extensa zona geográfica. La crisis también ha producido unos 15.000 desplazados internos en Togo, cuyas necesidades se están atendiendo gracias a un criterio de colaboración del equipo de las Naciones Unidas en el país.

Guinea

27. Guinea siguió siendo un lugar de protección para los refugiados que huían de conflictos en cuatro de sus seis países vecinos (Guinea-Bissau, Liberia, Sierra Leona y Côte d'Ivoire), pese a las condiciones de vida pobres y a la situación interna política y social inestable. De los 120.000 refugiados en Guinea, hay unos 76.000 que reciben asistencia en campamentos o asentamientos de integración local.

C. África central y la región de los Grandes Lagos

28. No se observó ninguna crisis importante en la región de los Grandes Lagos en 2004, fuera de las tensiones existentes en los Kivu y los conflictos interétnicos en Ituri en la región nororiental de la República Democrática del Congo. El gran impulso hacia la paz en la subregión, iniciado por las Naciones Unidas y apoyado por la Unión Africana, culminó en la Conferencia Internacional sobre la paz, la seguridad, la democracia y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos, que se celebró en la República Unida de Tanzania en noviembre de 2004. Fue en ese contexto que las operaciones en la subregión, donde se encuentran más de 1,2 millones de refugiados, se dedicaron a la repatriación voluntaria.

República Democrática del Congo

29. Si bien la República Democrática del Congo ha sido el centro de las crisis regionales desde mediados del decenio de 1990, los acontecimientos más recientes permiten albergar la esperanza de que se produzca la repatriación de refugiados a algunas zonas del país a pesar del aplazamiento de las elecciones.

30. La calma relativa en algunas provincias durante los últimos años llevó al ACNUR a iniciar una operación de asistencia para los refugiados congoleños que regresan a sus zonas de origen. El ACNUR está facilitando la repatriación voluntaria a las regiones que han permanecido tranquilas durante algunos años, como la provincia de Equateur donde el ACNUR se ocupa de todos los aspectos del movimiento de repatriación y la reintegración inicial. Se considera que otras regiones como la de Kivu meridional son demasiado inestables para la repatriación, si bien

los repatriados voluntarios reciben asistencia de base comunitaria para facilitar su reintegración. Tras la iniciación de operaciones de repatriación de la República Centroafricana en octubre de 2004 y de la República Democrática del Congo en abril de 2005, cerca de 12.000 refugiados han vuelto a sus lugares de origen desde octubre de 2004. Asimismo, el ACNUR está elaborando un plan de operaciones multianual (de 2005 a 2007) para contribuir al regreso escalonado de 381.000 refugiados procedentes de nueve países vecinos, incluso 150.000 personas en la República Unida de Tanzania.

31. Se calcula que hay unos 2,3 millones de desplazados internos en la República Democrática del Congo. Gran parte de la región oriental del país permanece inestable e insegura. En particular, la reanudación de las luchas y la inseguridad en las provincias de Ituri y los Kivu produjo el desplazamiento renovado de decenas de miles de civiles y la suspensión de la ayuda humanitaria a diversas zonas del distrito de Ituri después del asesinato de nueve funcionarios de mantenimiento de la paz. Pese a que continúan la violencia y los abusos de los derechos humanos, hay focos de estabilidad donde en muchos casos se han iniciado ya proyectos de recuperación a pequeña escala. Hasta el momento las actividades humanitarias relacionadas con el regreso de los desplazados internos se han centrado principalmente en medios de transporte y la distribución de equipos de materiales para la repatriación, y en varios lugares se han establecido grupos de trabajo sobre la violencia sexual y la protección del niño.

Burundi

32. Los retrasos en la transición política desde el acuerdo de octubre de 2003 entre el Gobierno de Burundi y los principales grupos rebeldes armados han despertado el temor de la población de refugiados y han dado lugar a una repatriación más lenta. No obstante, más de 90.000 refugiados, en su vasta mayoría procedentes de la República Unida de Tanzania, se repatriaron en 2004, con lo que el número total de repatriados desde 2002 llegó a 225.000. Hasta la fecha, se han repatriado más de 19.300 burundianos; hay más de 600.000 refugiados burundianos en los países vecinos.

33. Las consecuencias a largo plazo de la crisis de Burundi siguen exigiendo una combinación de operaciones que abarcan desde asistencia de subsistencia hasta el fortalecimiento de las actividades de reconstrucción de base comunitaria y el apoyo a la reintegración a corto plazo de los repatriados y los desplazados internos. Con el fin de cumplir esos objetivos, en Burundi el ACNUR ha colaborado con otras organizaciones de las Naciones Unidas, las autoridades burundianas y más de 20 ONG, y es miembro activo de la Cellule Inter-Agence de Réinsertion (CIR). La CIR ha formulado una estrategia común para la reintegración de la población afectada que consiste en la ejecución de operaciones de repatriación, reintegración, rehabilitación y reconstrucción, que permitirán al ACNUR reducir gradualmente sus actividades para que se encarguen de ellas los organismos de desarrollo.

34. Asimismo, el ACNUR proporciona protección y asistencia internacional a unos 17.000 refugiados, de estos, 7.500 son refugiados congoleños que se encuentran en campamentos, incluidos los sobrevivientes de la masacre de Gatumba de agosto de 2004, a quienes se trasladó a los campamentos de refugiados de Gasorwe y Gihinga.

Rwanda

35. Además de dar protección internacional y prestar asistencia material a los refugiados congoleños y burundianos, el ACNUR viene promoviendo la repatriación de refugiados rwandeses y vigilando su reintegración en comunidades locales. En 2005, más de 5.400 refugiados regresaron a Rwanda, sumándose a los cerca de 13.500 refugiados que habían regresado en 2004.

36. A raíz de la apertura de 12.000 tribunales gacaca en el país, varios miles de rwandeses solicitantes de asilo huyeron a Uganda y Burundi en abril de 2005 y citaron amenazas y rumores de masacres y ataques de represalia. El Gobierno de Uganda está examinando las acusaciones de los solicitantes de asilo rwandeses por medio de un proceso para determinar el estatuto de refugiado. En junio, el Gobierno de Burundi obligó a 5.000 rwandeses solicitantes de asilo que pedían protección en Burundi a regresar a Rwanda por la fuerza, pese a una protesta oficial del ACNUR que sostenía que la operación no concordaba con los principios de protección internacional contra la devolución.

D. África meridional

37. La estabilidad política general en la región permitió que se modificara sustancialmente la atención prestada a la gestión de las crisis hacia el desarrollo a largo plazo y la lucha contra la pandemia del VIH/SIDA. Con el regreso a la paz, sobre todo en Angola, y la falta de desplazamientos importantes, el ACNUR y sus asociados se dedicaron a buscar soluciones duraderas a situaciones prolongadas de refugios, incluso la repatriación de refugiados angoleños y la continuación de la Iniciativa para Zambia que tiene por objeto facilitar la integración local de los refugiados.

38. A mediados de 2004, el ACNUR inició un proyecto de registro regional en Malawi que tenía por objeto registrar sistemáticamente a todos los refugiados y solicitantes de asilo y emitirles documentos de identidad.

39. Aunque el marco jurídico siguió siendo favorable en términos generales para los refugiados y los solicitantes de asilo, se organizaron varias operaciones de “limpieza” que afectaron a los solicitantes de asilo y los refugiados. En Zimbabwe, la operación de restablecimiento del orden, iniciada en mayo de 2005, ha producido hasta el momento el desplazamiento de unas 700.000 personas y ha creado una crisis de asentamiento humano. Se detuvo a muchos refugiados y solicitantes de asilo por encontrarse en centros urbanos sin autorización. Sin embargo, a raíz de las negociaciones realizadas se puso en libertad a la mayoría de ellos a condición de que se trasladaran al campamento de refugiados de Tongorara. Existen problemas relacionados con su instalación, como la capacidad de absorción del campamento y la prestación de asistencia, a pesar de que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) proporcionó asistencia alimentaria a título excepcional a unas 4.500 personas.

Angola

40. Más de 300.000 refugiados angoleños han regresado a sus lugares de origen después de la firma del acuerdo de paz de 2002. El ACNUR prevé completar para finales de 2005 la repatriación voluntaria de 53.000 angoleños que se encuentran todavía en campamentos y asentamientos en la República Democrática del Congo, Zambia y Namibia. Cada vez se presta mayor atención a la reintegración, incluidos

los servicios comunitarios. Las provincias aisladas a las que regresa la mayoría de los refugiados figuran entre las más afectadas tras cerca de 30 años de conflicto. En los últimos meses se han abierto nuevos corredores de repatriación a pesar de que la inscripción para el retorno ha sido baja en Namibia y Zambia debido en parte a la preocupación relacionada con las elecciones previstas para 2006.

III. Ámbitos concretos de cooperación interinstitucional

A. Protección

Respeto de los principios de protección internacional y aumento de la capacidad de protección

41. En términos generales en África el ambiente de protección a los refugiados siguió siendo positivo, se concedió asilo a la mayoría de las personas que lo solicitaban, por ejemplo en el Togo y Uganda, y por lo común los gobiernos respetaron los derechos de los refugiados. Sin embargo, algunas situaciones son fuente de preocupación, como el regreso forzado en junio de más de 5.000 solicitantes de asilo rwandeses de Burundi septentrional y recientemente el desalojo y detención de miles de refugiados y solicitantes de asilo en Zimbabwe como parte de la adopción general de medidas enérgicas contra los habitantes de tugurios en Harare.

42. El ACNUR, con el apoyo de la comunidad de donantes, ha reforzado notablemente su presencia mediante el despliegue de personal adicional para ejecutar y vigilar las actividades de protección sobre el terreno. A ese respecto, entre julio de 2004 y diciembre de 2005 el ACNUR habrá creado 52 puestos nuevos para la protección y actividades conexas, además del personal de protección desplegado en el marco de sistemas concretos de despliegue sobre el terreno que aplica con sus asociados. El ACNUR ha comenzado un proyecto experimental que tiene por objeto aumentar la capacidad de protección en la República Unida de Tanzania, Kenya, Benin y Burkina Faso. Las deficiencias señaladas en el contexto actual de protección y asistencia en el país se analizarán y se clasificarán en orden de prelación en un foro de consulta nacional en que se adoptarán medidas para resolverlas convenidas por el gobierno de acogida, donantes, ONG, organizaciones de las Naciones Unidas y refugiados. La etapa final del proyecto traducirá las deficiencias en proyectos para aumentar la capacidad de protección en el país.

Seguridad en los asentamientos de refugiados y seguridad del personal

43. La seguridad física de los refugiados, inclusive la seguridad en los campamentos, ha requerido la vigilancia y la atención continuas de los países de asilo y el ACNUR. La masacre de agosto de 2004 de 152 refugiados congoleños que se encontraban en el centro de tránsito de Gatumba en la frontera entre Burundi y el Congo demostró las grandes dificultades relacionadas con la seguridad de los refugiados y la importancia del traslado de refugiados fuera de la zona fronteriza, como se hizo recientemente en Rwanda en relación con los refugiados congoleños.

44. En mayo de 2005 también hubo casos de violencia grave en los campamentos de refugiados en el Chad oriental. En el campamento de Iridimi, se disparó contra tres refugiados cuando los refugiados que se oponían a la operación de nueva inscripción chocaron con la policía chadiana encargada de la seguridad del campamento.

En el campamento de Goz Amer, murieron a tiros un agente de aduanas chadiano y tres refugiados durante un enfrentamiento producido por la confiscación de revestimiento de plástico vendido a los refugiados en el mercado del campamento. En Etiopía occidental, hasta hace poco fue difícil el acceso a los refugiados debido a la inseguridad ocasionada por la violencia entre comunidades.

45. En lo tocante a la cooperación con otros organismos, en 2004 el ACNUR convocó a una reunión de expertos sobre la preservación del carácter civil y humanitario del asilo con otras organizaciones, inclusive el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, para preparar las directrices operacionales que se están completando actualmente. Asimismo, el ACNUR y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz han iniciado un programa de intercambio de personal para poner en marcha la cooperación en las cinco esferas convenidas en 2004, vale decir: la seguridad de los refugiados y los repatriados; el imperio del derecho; el programa de desarme, desmovilización y reintegración; actividades relativas a las minas; y la cooperación técnica.

46. Con respecto a la seguridad del personal, el ACNUR nombró a seis funcionarios adicionales para que se encargaran de la seguridad sobre el terreno en África, destinados a Burundi, la República Democrática del Congo y el Sudán. Se adoptaron y se están aplicando una serie de medidas sobre la seguridad física de los locales y los artículos de oficina y la capacitación del personal, incluidos los directores superiores y el personal local de seguridad sobre el terreno.

Registro y documentación

47. El ACNUR mejoró su capacidad de protección al ejecutar el proyecto PROFILE, que representa el intento de la Oficina de perfeccionar las normas y metodologías para el registro y la documentación de los refugiados. Se han obtenido notables progresos en la emisión de tarjetas de identidad u otras formas de documentación en varios países de África, como Botswana, Guinea, Liberia, Malawi y Mozambique. Entre los beneficios del proyecto PROFILE figura el análisis pormenorizado para facilitar soluciones duraderas y actividades de asistencia. Hasta el momento se ha instalado la nueva base de datos para el registro creado por el proyecto PROFILE en 18 operaciones en todo el continente.

Incorporación de consideraciones de edad, género y diversidad en la actividad general

48. En 2004 el ACNUR ensayó una metodología para la incorporación más sistemática de consideraciones de edad y género en las operaciones en los países. Esa actividad abarca tres elementos principales: el establecimiento de equipos de funciones múltiples; la evaluación con la participación de los propios refugiados: hombres, mujeres, niños y niñas; y seminarios de aumento de la capacidad. La metodología se ensayó en 14 países, entre ellos Benin, Burkina Faso, Guinea, Sierra Leona y Zambia. A principios de 2005 se hizo una evaluación de la metodología y se recomendó su aplicación en todo el mundo. Se tiene previsto iniciar las operaciones en Angola, Botswana, Burundi, el Chad, Etiopía, Kenya, la República Democrática del Congo, el Sudán y Rwanda.

Protección de la mujer refugiada

49. Los cinco compromisos del Alto Comisionado con las mujeres refugiadas¹ y la iniciativa sobre la incorporación de consideraciones de edad, género y diversidad en las actividades generales siguieron siendo los puntos de referencia principales en la promoción de la igualdad entre los géneros y la participación de la mujer de las refugiadas en África. En un informe preparado en 2005 sobre los cinco compromisos se indicaba que entre 2003 y 2005 se había producido un aumento gradual pero significativo de la representación de la mujer en la gestión y en los puestos de responsabilidad de los campamentos. El grado de participación en la distribución de alimentos y otros artículos mejoró notablemente, pero persisten las dificultades para su participación efectiva en la adopción de decisiones. El ACNUR, el PMA y otros asociados intentarán resolver conjuntamente esta situación por medio de actividades dirigidas a los campamentos que disponen de una participación de mujeres de menos del 50% en la distribución de productos alimentarios. Las refugiadas disponen de acceso a material sanitario en un número creciente de operaciones.

Prevención de la violencia sexual y por razón de género y adopción de medidas al respecto

50. En la mayoría de los países africanos el ACNUR ha puesto en marcha estrategias a nivel de los países para luchar contra los problemas de la violencia sexual y por razón de género. El personal del ACNUR y de sus asociados y representantes de los refugiados, los gobiernos y otras organizaciones de las Naciones Unidas colaboran para promover la prevención de la violencia sexual y por razón de género y adoptar las medidas necesarias con un criterio multisectorial. Los propios refugiados han iniciado programas concretos en Guinea y Sierra Leona con el fin de movilizar a los hombres y niños en la prevención de la violencia sexual y por razón de género y apoyar la adopción de medidas al respecto. En asociación con la Universidad de Northumbria (el centro sobre el desastre y el desarrollo), algunos consultores han estudiado los problemas psicosociales en Darfur y orientarán al personal del ACNUR y sus asociados sobre la forma de atender los traumas psicosociales y reforzar la capacidad de las comunidades de desplazados internos.

Protección del niño refugiado

51. Se reforzó la protección del niño con mayor apoyo sobre el terreno; la estrategia de la incorporación de consideraciones de edad, género y diversidad en la actividad general; y actividades de fomento de la capacidad realizadas por la Acción en favor de los Derechos del Niño. Se produjo un fortalecimiento de las asociaciones y redes con donantes, organizaciones de las Naciones Unidas, ONG y gobiernos de acogida para promover la protección de las niñas y los niños refugiados. En el África occidental se celebraron reuniones regionales periódicas interinstitucionales dedicadas en particular a los niños no acompañados y separados de sus familias. En las operaciones de repatriación se adoptaron medidas para prevenir la separación en los países de asilo y los países de origen y se pusieron en marcha mecanismos de protección y atención de las necesidades concretas de los niños no acompañados y separados de sus familias, antes, durante y después de su regreso. Hubo una estrecha cooperación con el CICR y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). En Angola se prestó apoyo técnico al programa gubernamental de la búsqueda y reunificación de familias, para facilitar la identificación, la búsqueda y la reunificación rápidas de las familias.

52. La Acción en favor de los Derechos del Niño ha seguido colaborando con organismos asociados, funcionarios gubernamentales y refugiados para reconocer y solucionar cuestiones relativas a la protección del niño en las operaciones sobre el terreno. Se han organizado programas de capacitación en toda África y se ha contratado la realización de una evaluación del proyecto con el fin de analizar la validez y las consecuencias de la Acción en favor de los Derechos del Niño y recomendar su orientación en el futuro.

53. Se prestó apoyo técnico y financiero a proyectos innovadores en relación con los derechos que se referían a cuestiones fundamentales de la protección de los niños y las niñas refugiados, con atención especial a los adolescentes. Entre las actividades sobre el terreno figuran los proyectos de empoderamiento del niño realizados en Uganda y Botswana y el apoyo psicosocial en el marco de proyectos artísticos que se ejecutan en Sudáfrica.

B. Soluciones duraderas

Repatriación voluntaria y necesidad de reintegración sostenible y transición hacia el desarrollo

54. La repatriación voluntaria siguió adelantando marcadamente y manteniéndose como la solución duradera preferida para los refugiados en África. En su interés por soluciones duraderas sostenibles y la repatriación voluntaria en particular, el ACNUR siguió propugnando la prevención de conflictos y el compromiso sostenido de la comunidad internacional con respecto a los procesos de reconstrucción y consolidación de la paz en diversas regiones de África y, en ese sentido, continuó sus asociaciones estratégicas con organismos de desarrollo, organizaciones regionales, ONG y otros interesados.

55. La tarea más difícil de las operaciones de repatriación en África sigue siendo la de garantizar su sostenibilidad. El ACNUR y sus asociados colaboran con los países de origen para crear factores que motiven el regreso de los refugiados, como el mejoramiento de los servicios básicos, la creación de oportunidades de subsistencia y, lo que es muy importante, el establecimiento del orden público. Los programas interinstitucionales intentan integrar las respuestas en relación con los procesos de repatriación, reintegración, rehabilitación y reconstrucción. En la mayoría de las operaciones de repatriación también es fundamental que se obtengan resultados tangibles en materia de desarme y desmovilización, puesto que el fracaso de la reintegración de excombatientes pone en peligro el regreso sostenible de refugiados y la estabilidad regional.

56. En Liberia, con arreglo al criterio de planificación de la transición relativo a la repatriación, reintegración, rehabilitación y reconstrucción, el PNUD y el ACNUR firmaron un memorando de entendimiento para preparar una transición del socorro a la recuperación que transcurriera sin contratiempos y para fortalecer la capacidad de las estructuras comunitarias en las zonas donde se esperaba un gran volumen de repatriados. Esas estructuras comunitarias facilitan la representación de la comunidad en la evaluación y selección de proyectos de empoderamiento de la comunidad. En la actualidad se encuentran en diversas etapas de ejecución más de 700 microproyectos comunitarios en sectores clave de los servicios básicos, la vivienda y los servicios comunitarios. El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), el UNICEF y el ONU-Hábitat han desarrollado iniciativas análogas

orientadas a la incorporación de las cuestiones de género en la puesta en marcha de actividades comunitarias.

57. También se han iniciado diversas actividades encaminadas a generar oportunidades de subsistencia y de generación de ingresos para los refugiados y repatriados, en el marco de la asociación entre la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el ACNUR para apoyar la integración de los repatriados y la autosuficiencia de los refugiados. Entre enero de 2004 y febrero de 2005 el personal de la OIT y el ACNUR colaboró estrechamente en la región de Gash Barka en Eritrea en la rehabilitación de proyectos de infraestructura pública con la utilización de mano de obra local y el establecimiento de centros de servicios de empleo.

Autosuficiencia e integración local

58. La autosuficiencia de los refugiados es un medio vital para reducir su dependencia de la asistencia humanitaria y prepararlos para soluciones duraderas, sobre todo en situaciones de refugio prolongado. Además de la Iniciativa para Zambia destinada a los angoleños en Zambia, que se basa en el concepto del desarrollo mediante la integración local de los refugiados y la estrategia de autosuficiencia para refugiados sudaneses en Uganda, se han realizado actividades análogas en el Gabón para refugiados congoleños y en Guinea y Liberia para refugiados sierraleoneses. Los grupos de refugiados que se atienden son las personas que se encuentran en una situación prolongada de refugio y que eligen no repatriarse o que provienen de zonas sumamente inestables e inseguras y para quienes es imposible regresar.

Reasentamiento en terceros países

59. En sus operaciones en África el ACNUR recurre cada vez más a la utilización estratégica del reasentamiento. Ello incluye la planificación del reasentamiento individual y en grupo en combinación con otras soluciones duraderas de forma que beneficie no sólo a las personas reasentadas sino también al país de asilo, el país de acogida y los refugiados que permanecen en los países de primer asilo. Se está realizando el reasentamiento de grupos de refugiados liberianos procedentes de Côte d'Ivoire, Guinea y Ghana y de refugiados somalíes bantú en Kenya, al mismo tiempo que prosigue la presentación y tramitación habituales de casos personales de reasentamiento. El reasentamiento de personas procedentes de África aumentó en más del 13% en 2004, cuando hubo 19.530 personas reasentadas, en comparación con las 17.255 que se reasentaron en 2003.

C. Prestación de asistencia y necesidades especiales

60. El ACNUR ha seguido mejorando la prestación de ayuda, sobre todo a las personas con necesidades especiales de protección y asistencia.

Utilización de normas e indicadores

61. La utilización de normas e indicadores en la programación relativa a los refugiados, que se ensayó en 2003 y que se viene aplicando sistemáticamente en la mayoría de las oficinas del ACNUR a partir de 2004, comenzó a mostrar resultados tangibles en el primer semestre de 2005 con el mejoramiento de algunas de las normas de asistencia y protección en los campamentos de refugiados. Sin embargo, el análisis de informes relativos a las operaciones sobre el terreno revela una serie de

esferas en las que todavía se precisa mejorar las normas, como el abastecimiento de agua, la participación de la mujer en la representación de la comunidad de refugiados, la proporción entre maestros y alumnos y las oportunidades de educación para los adolescentes después de la primaria. Ha aumentado la participación de los refugiados en la evaluación de las necesidades, un aspecto importante del proceso de normas e indicadores.

Alimentación

62. El PMA y el ACNUR siguieron colaborando estrechamente en la atención de las necesidades de asistencia alimentaria de los refugiados y repatriados en 22 países africanos y la determinación de la mejor forma de hacer frente a cualquier déficit alimentario y de reducir a un mínimo el gran efecto del déficit en la protección de los beneficiarios, sobre todo las mujeres y los niños refugiados. Se produjeron o se prevén déficits alimentarios especialmente en Burundi, el Chad, Guinea, Kenya, la República Unida de Tanzania y Sierra Leona. En 2004, el PMA se hizo cargo de la distribución de alimentos en Kenya, Sierra Leona, Rwanda y Zambia, de conformidad con el memorando de entendimiento revisado entre las dos organizaciones. En 2004 también se completaron las directrices de evaluación conjunta que se distribuyeron a las oficinas sobre el terreno y que se refieren a la programación relacionada con los refugiados. En 2004, el PMA, el ACNUR y el UNICEF también colaboraron en la formulación de un conjunto de directrices sobre posibles programas en materia de VIH/SIDA y alimentación y nutrición en los campamentos de refugiados.

63. El PMA y el ACNUR siguieron realizando misiones de evaluación conjunta para calcular las necesidades de alimentos y algunos artículos, por ejemplo en Burundi, el Chad, la República Democrática del Congo y la República Unida de Tanzania. El PMA y el ACNUR también hicieron estudios conjuntos en Kenya y la República Unida de Tanzania para investigar la malnutrición aguda del niño en relación con la asistencia alimentaria y otros factores conocidos que afectan la nutrición. Asimismo, en varios países, como Guinea y Sierra Leona, se realizaron operaciones de verificación de los beneficiarios que produjeron la reducción en el número de refugiados que necesitaban asistencia.

Educación

64. El acceso a la educación es un instrumento importante de protección para la estabilidad de los niños afectados por la guerra y el desplazamiento, así como también para protegerlos de actividades de explotación como el trabajo de menores y el reclutamiento militar y abuso sexual de niños. El ACNUR siguió promoviendo el derecho a la educación en estrecha colaboración con los gobiernos, organizaciones de las Naciones Unidas, la comunidad de refugiados y ONG.

65. La orientación principal de las actividades sigue siendo velar por el acceso a la educación primaria y apoyar el acceso a la educación secundaria y superior cuando sea posible. En particular, el ACNUR desplegó esfuerzos continuos por promover la educación de las niñas en África, en estrecha colaboración con el UNICEF, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia y organizaciones locales como el Foro de Mujeres Africanas Especialistas en Pedagogía. Una de las actividades es la utilización en Guinea por el Comité Internacional de Rescate de los servicios de mujeres que hagan las veces de auxiliares en el aula escolar para

mejorar la seguridad de las niñas y servir de modelo. Con el fin de reducir la enorme disparidad entre los géneros en la educación básica en el Sudán meridional, el UNICEF apoyó el establecimiento de 250 escuelas comunitarias para niñas, lo que permitió a 9.000 niñas jóvenes asistir a la escuela por primera vez.

66. La falta de acceso, la inseguridad y las grandes distancias que es preciso recorrer a fin de llegar a la escuela, el trabajo de menores para atender las necesidades no satisfechas por la asistencia y la alteración del ciclo escolar debido a la huida o repatriación son causas importantes de las dificultades para cumplir las normas educacionales. Por ejemplo, como consecuencia de la guerra el 55% de los niños de edad escolar primaria en la República Democrática del Congo están fuera del sistema educacional. En Liberia, pese a que el UNICEF ha proporcionado material didáctico para más de un millón de niños desde 2004, las carencias siguen siendo enormes pues el regreso de grandes números de desplazados internos y refugiados crea una necesidad urgente de escuelas.

67. Por otra parte, el Programa de Educación para la Paz se ha ejecutado en una serie de operaciones realizadas en África, como las de Eritrea, Etiopía, Guinea, Kenya, Liberia, la República Democrática del Congo, Sierra Leona, Somalia, el Sudán meridional y Uganda. Por medio del aprendizaje y la capacitación basados en experiencias, el programa proporciona a los niños y jóvenes refugiados y repatriados conocimientos vitales para contribuir a la paz y a la reducción al mínimo y prevención de conflictos.

Salud

68. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y el ACNUR dirigieron la iniciativa interinstitucional de evaluaciones sanitarias en situaciones de crisis humanitaria, que abarca evaluaciones de todo el sector de la salud para examinar los efectos colectivos de las intervenciones sanitarias. Se ha terminado una evaluación interinstitucional en Burundi que ha señalado algunas cuestiones sanitarias transfronterizas y relacionadas con la repatriación, como la diferencia en la calidad de la atención sanitaria y la lucha contra el paludismo entre campamentos de refugiados de la República Unida de Tanzania y las zonas que reciben repatriados en Burundi. En la República Unida de Tanzania y posteriormente en otros lugares, los United Centre for Disease Control and Prevention han prestado apoyo al ACNUR en la aplicación de un sistema de información sanitaria normalizado que proporciona un conjunto de datos comunes para la planificación, vigilancia y evaluación de programas. El ACNUR siguió colaborando con organismos asociados, ministerios de salud y otros órganos en la asistencia para la rehabilitación del sector sanitario en importantes operaciones de regreso de refugiados. Asimismo, también se presta atención sanitaria en el marco de programas para los refugiados, como el del Chad, donde la OMS reforzó su presencia con el fin de promover los servicios sanitarios humanitarios. Por otra parte, se realizaron actividades interinstitucionales y con las ONG en situaciones de personas desplazadas por emergencias asociadas a conflictos, como las de Côte d'Ivoire y el Togo, y situaciones de desplazados internos como la de Uganda septentrional.

69. A lo largo del año también se realizaron diversas actividades en materia de salud reproductiva. Por ejemplo, en Liberia el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) apoyó el establecimiento de centros para adolescentes en los campamentos de desplazados internos de Liberia, donde los jóvenes pueden obtener información y servicios y recibir una sensación de seguridad. En Darfur, el UNFPA proporcionó

suministros y equipo para partos sin riesgo, transfusiones de sangre, la prevención de infecciones de transmisión sexual y otras necesidades de salud reproductiva.

VIH/SIDA

70. La lucha contra el VIH/SIDA entre los refugiados, los repatriados y los desplazados internos, así como la protección del respeto debido a los derechos humanos de las personas afectadas por el VIH/SIDA, siguió figurando entre las primeras prioridades del programa de los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados. La colaboración en los planos regional y nacional se impulsó por medio de misiones de evaluación conjunta de alto nivel y técnicas, así como la planificación estratégica, el apoyo técnico y la movilización de asociaciones. El Grupo de Trabajo del Comité Permanente entre Organismos sobre el VIH/SIDA en situaciones de emergencia, presidido por el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA), ha probado y promovido la aplicación de las directrices de 2004 sobre el VIH/SIDA en situaciones de emergencia y ha realizado reuniones de capacitación en distintos contextos. Además, el Banco Mundial, el ACNUR, y la secretaría del ONUSIDA colaboraron estrechamente en diversos proyectos, inclusive la iniciativa subregional de los Grandes Lagos sobre el SIDA y otros programas sobre el SIDA que abarcaban varios países. Otras actividades regionales fueron la iniciativa regional para el Cuerno de África, dirigidas en particular a las poblaciones afectadas por conflictos (poblaciones móviles, refugiados, repatriados y desplazados internos) y la Iniciativa de la Unión del Río Mano sobre el VIH/SIDA, iniciada con el propósito de reducir la tasa de transmisión del VIH dentro de poblaciones prioritarias y entre ellas, que incluían pero no se limitaban a los refugiados, los repatriados y las comunidades que los recibían.

D. Desplazados internos en África

71. En África hay más desplazados internos que en el resto del mundo en su conjunto. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios calcula que en 2005 había 13 millones del total mundial de 25 millones de desplazados internos en 21 países de África. Si bien el número total de desplazados internos prácticamente no se ha modificado desde el último informe, en el período 2004-2005 hubo nuevos desplazamientos y repatriaciones. El Sudán tiene más desplazados internos que ningún otro país del mundo y la República Democrática del Congo y Uganda son países de África donde también se han producido crisis de desplazamiento a gran escala.

72. El Sudán, con la escalada del conflicto en Darfur, vio un incremento de más de 1.600.000 desplazados internos, por lo que la población de desplazados internos llegó a un total sin precedentes de 6 millones de personas. Al mismo tiempo, hubo repatriación voluntaria: unos 150.000 desplazados internos regresaron al Sudán meridional en el primer trimestre de 2005 y se sumaron a los 500.000 desplazados internos que habían regresado en 2004.

73. Asimismo, un gran número de personas resultaron desplazadas en Uganda, con lo que el total de desplazados internos llegó a unos 2 millones. El 90% de toda la población de Uganda septentrional se encuentra en campamentos.

74. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios calcula que aproximadamente 1 millón de desplazados internos han regresado voluntariamente a sus lugares

de origen en la República Democrática del Congo. Sin embargo, la renovación de las hostilidades en las provincias del Kivu oriental y en el distrito nororiental de Ituri produjeron una vez más el desplazamiento de decenas de miles de personas. En Burundi, los enfrentamientos armados continuos entre el Gobierno de Transición y el Frente nacional de liberación, concentrados en las zonas rurales de Bujumbura y las inmediaciones poco pobladas de Bujumbura, produjeron oleadas repetidas de desplazados forzados. Sin embargo, en 2004, el adelanto general de la transición política contribuyó a una estabilización relativa de la situación de la seguridad en el país y los desplazados internos siguieron regresando a sus lugares de origen, sobre todo en las provincias meridionales y orientales.

75. La xenofobia creciente en la región occidental de Côte d'Ivoire motivó la huida de miles de civiles. Un aspecto positivo es que se inició la repatriación en Liberia. En noviembre de 2004, las Naciones Unidas y sus asociados gubernamentales y no gubernamentales comenzaron a ayudar a los desplazados internos a volver a sus lugares de origen. Se ha prestado asistencia para el regreso y el transporte a más de 145.000 desplazados internos de un total de 314.000 que se calcula que volverán.

76. En Angola, el proceso de regreso provocado por el final de las guerras civiles en 2002 siguió su ritmo y otros 900.000 desplazados pudieron regresar en 2004; además, la mayoría de los 3,8 millones de desplazados internos conocidos en 2002 volvieron a sus zonas de origen o se integraron a comunidades que los recibieron.

77. La División Interinstitucional para los desplazamientos dentro del país siguió promoviendo el mejoramiento a nivel de todo el sistema de la respuesta al desplazamiento interno, incluso mediante el fortalecimiento del criterio de colaboración y la prestación de apoyo técnico en situaciones de desplazamiento en países concretos, con atención especial a cuestiones de coordinación, protección y retorno. En África la atención principal de la División Interinstitucional se centra en los desplazados internos de Burundi, Liberia, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y Uganda. En la República Democrática del Congo se prestó apoyo en la evaluación de las cuestiones relacionadas con la protección y la formulación de una estrategia de repatriación y reintegración. Se asignaron asesores sobre la cuestión de los desplazados internos a Côte d'Ivoire, Liberia, Somalia, el Sudán y Uganda encargados de proporcionar asesoramiento estratégico a los coordinadores humanitarios y los equipos de las Naciones Unidas en los países.

78. Las actividades a favor de los desplazados internos también comprendían visitas periódicas a los campamentos de desplazados internos, misiones conjuntas y entrevistas de desplazados internos y cooperación con las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) siguió colaborando con las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, los organismos de las Naciones Unidas, las instituciones nacionales de derechos humanos y las ONG locales para proteger los derechos humanos de los refugiados, los repatriados y los desplazados internos. En el África oriental proporcionó apoyo a Oficina de Derechos Humanos de la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE) para proteger a los grupos y comunidades vulnerables que vivían en zonas fronterizas difíciles entre Etiopía y Eritrea, además de vigilar la repatriación por Etiopía y Eritrea de sus respectivos nacionales y de conducir entrevistas informativas de los repatriados y solicitantes de asilo.

E. Cooperación con organizaciones e iniciativas regionales

79. Se observó una evolución positiva en la esfera de la cooperación regional y el propósito de fortalecer el marco de protección de los refugiados en África. A ese respecto, la decisión adoptada por la Cumbre de Jefes de Estado de la Unión Africana, celebrada en Abuja en enero de 2005, de convocar en 2006 una conferencia ministerial sobre los refugiados, los desplazados internos y los repatriados en África, demuestra el compromiso del continente respecto de las personas afectadas por el desplazamiento. La reactivación en mayo de 2005 del Comité de Coordinación de la asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados internos, propuesta por los Jefes de Estado de la Unión Africana y el Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, también representa una medida positiva para atender a nivel continental cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y los desplazados internos.

80. El ACNUR participa cada vez más en el programa de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) de la Unión Africana y viene prestando servicios de secretaría del subgrupo de las Naciones Unidas relativo a la asistencia humanitaria y la recuperación después de los conflictos, que tiene como una de sus prioridades principales la promoción y ejecución de programas integrados en los países en situaciones posteriores a conflictos para apoyar la reconstrucción y la paz y estabilidad sostenible. El subgrupo está analizando 14 situaciones africanas en transición a fin de descubrir deficiencias fundamentales y contribuir a la labor de la NEPAD, el PNUD y el ACNUR relacionada como un marco estratégico para el regreso más sostenible y la reintegración de los desplazados internos, los refugiados y los excombatientes.

81. En mayo de 2005, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y el ACNUR organizaron conjuntamente una reunión regional de expertos sobre soluciones sostenibles a la situación del desplazamiento forzoso en el África occidental para indicar prácticas óptimas. Asimismo, el ACNUR continuó su relación de asociación con la Unión Parlamentaria Africana y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. El Relator Especial de la Comisión sobre los refugiados, los solicitantes de asilo y los desplazados internos ha visitado varios países afectados por conflictos y participa en la planificación de la conferencia e iniciativa de capacitación propuesta por la Comisión Africana sobre los derechos de los refugiados, así como en las medidas en curso para garantizar que se examinen de forma integral en los órganos de la Unión Africana cuestiones relacionadas con los solicitantes de asilo, los refugiados y los desplazados internos.

F. Coordinación de los recursos

82. El procedimiento de llamamientos unificados siguió siendo un instrumento importante para la coordinación y planificación estratégica de emergencias complejas y desastres naturales en África. En 2005, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios hizo 17 llamamientos unificados para África por un total de 2.900 millones de dólares de los EE.UU. Durante el año, fue preciso revisar algunos de los llamamientos, sobre todo los relativos al Chad, el Sudán y Uganda, con el fin de que reflejaran el aumento de las necesidades. También se hicieron llamamientos de urgencia, por ejemplo para atender la situación en Djibouti y en Benin resultante de la crisis de refugiados togoleses.

83. La supervisión financiera por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la respuesta de los donantes a los llamamientos demostró que para mediados de junio de 2005 las contribuciones totales a raíz de los llamamientos oscilaban de 0 al 52% de las necesidades revisadas, a excepción del llamamiento de urgencia relacionado con la fiebre hemorrágica de Marburgo en Angola, que obtuvo un 72% de respuesta. Resulta alarmante que la gran mayoría de los llamamientos para algunos países, incluidos Burundi, el Chad, la República Democrática del Congo, Somalia y el Sudán, no hayan alcanzado una tasa de financiación del 40%. La falta de financiación oportuna, suficiente y previsible siguió influyendo negativamente en la capacidad de las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios para responder de forma rápida, eficaz y coherente a las necesidades de las poblaciones afectadas. En Darfur, la financiación temprana podría haber salvado vidas y ahorrado recursos.

84. A consecuencia de las gestiones institucionales constantes por mejorar el procedimiento de llamamientos unificados, la evaluación de las necesidades y la vigilancia estratégica resultaron más explícitas y normalizadas. En 2005, un nuevo marco y matriz para la evaluación de las necesidades, que se había probado en Burundi y la República Democrática del Congo en 2004, proporcionó un plan de acción común a los coordinadores y organismos humanitarios para analizar los datos de las evaluaciones y fijar prioridades. Asimismo, algunos organismos, como el PMA, establecieron instrumentos mejorados para la evaluación de las necesidades en sus sectores respectivos.

IV. Conclusiones

85. Se siguió prestando atención preferente a la repatriación voluntaria de refugiados y al regreso de desplazados internos a lo largo del período que abarca el presente informe y en 2004, 330.000 refugiados africanos volvieron a sus lugares de origen.

86. En el caso de los refugiados para los que seguía siendo difícil la repatriación voluntaria, el ACNUR continuó dedicándose a la autosuficiencia con miras a la posible integración local en el país de acogida, así como el aumento de la preparación para el regreso futuro. El reasentamiento resultaba una solución duradera importante para algunas personas y grupos de refugiados.

87. Además de buscar soluciones duraderas, las Naciones Unidas y las ONG continuaron su colaboración estrecha con las autoridades nacionales para aumentar la protección de los refugiados, los repatriados y los desplazados internos en África por medio de actividades de promoción concretas en la esfera del aumento de la capacidad dirigidas a los gobiernos y las ONG; la capacitación y el apoyo técnico; programas de lucha contra la violencia sexual y por razones de género; el apoyo a la protección física en los campamentos de refugiados y desplazados internos; el registro; programas concretos de protección para la mujer y el niño.

88. Nuevos instrumentos de programación, inclusive la utilización sistemática de normas e indicadores y la evaluación con la participación de los refugiados, permitieron mejorar la cuantificación de las necesidades de los refugiados y señalar las deficiencias debidas a la limitación de recursos, pero la prestación de la asistencia siguió viéndose afectada por condiciones difíciles, problemas de

seguridad, la escasez de alimentos, dificultades logísticas, limitaciones climáticas y graves déficit en la financiación.

89. En muchas regiones se observó una evolución positiva en los aspectos político y de seguridad. No obstante, el conflicto en la región de Darfur del Sudán, las regiones de los Kivu e Ituri de la República Democrática del Congo, la inseguridad permanente en Uganda septentrional, Somalia meridional y central y los disturbios civiles en el Togo y Côte d'Ivoire produjeron desplazamientos importantes de población dentro de los países y a través de las fronteras. El ACNUR y otras organizaciones siguieron actualizando los planes para situaciones imprevistas relacionadas con la inestabilidad y, en los casos necesarios, se pusieron en marcha mecanismos de respuesta a la emergencia. Un factor más positivo aún es que las iniciativas regionales de prevención y represión de conflictos realizadas en Guinea-Bissau, Guinea y en cierta medida en Côte d'Ivoire y el Togo, han reducido las corrientes de desplazados y han permitido la adopción de medidas oportunas para resolver las causas básicas de conflicto.

90. La reintegración sostenible de los repatriados y los desplazados internos en situaciones posteriores a conflictos sigue siendo un elemento clave para garantizar la consolidación de la paz y el desarrollo que tanto se necesita. Prosigue la colaboración interinstitucional para pasar del socorro humanitario y los programas de reintegración a corto plazo, por una parte, a los programas a más largo plazo de desarrollo y rehabilitación, por la otra, pero la financiación sigue siendo un problema en la mayoría de las situaciones.

91. Para poner fin al desplazamiento forzoso y resolver el problema de los refugiados y otras poblaciones desplazadas de África, debe seguir dándose prioridad a los esfuerzos concertados de la comunidad internacional encaminados a resolver las causas fundamentales de conflicto, como la privación socioeconómica, la represión política, controversias entre comunidades, el desempleo, la falta de infraestructura básica y servicios y el agotamiento de los recursos naturales. Cuando se logren progresos hacia la paz y estabilidad, será preciso dar un apoyo político y financiero sólido para velar por la sostenibilidad y el desarrollo a largo plazo del continente.

Notas

¹ Los cinco compromisos son: fomentar la activa participación de la mujer en todos los comités de gestión y dirección de grupos de refugiados en los planos urbano, rural y de campamento, incluidas las zonas de repatriación, y velar por que el 50% de los representantes sean mujeres; registrar en forma individual a todos los refugiados, hombres y mujeres, y proporcionarles la documentación pertinente; formular estrategias integradas a nivel de país en relación con la violencia sexual y por razón de género; velar por que las refugiadas participen directa e indirectamente en la gestión y distribución de alimentos y artículos no alimentarios; proporcionar material sanitario a todas las mujeres y niñas afectadas como práctica habitual de todos los programas de asistencia del ACNUR.